

# El Herald de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

## Precios de Suscripción

En Mazarrón: un mes . . . 0'50 ptas.  
Fuera: trimestre. . . . 2'00 .  
Números sueltos: . . . . 0'10 .  
Comunicados y reclamos, desde 1 á 100 pe-  
setas línea.

## DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAVAS

## Redacción y Administración

ERMITAS 20.

Toda la correspondencia se enviará a  
Director  
No se devuelven los originales aun quan-  
do no se publiquen.

## MAS CLARIDADES

No ha muchos días, se celebró un mitin en el Centro Obrero y entre otros asuntos se ocuparon los oradores de los vales, créditos ó anticipos que algunos patronos dan á los obreros QUE SE LOS PIDEN y ello sirvió de pretexto para tronar contra tirios y troyanos, para que en la prensa de la provincia se arremetiera fieros y airados contra dichos patronos, en especial contra el alcalde actual, para que ejerciéndose presión sobre el diputado á Cortes Sr. Payá, al que se engañó miserablemente, este formulara al Instituto de reformas sociales una denuncia concreta reveladora del abuso que la emisión de dichos vales, créditos ó anticipos significaba.

Y precisamente á la hora en que el Sr. Payá, engañado, gestionaba la supresión de dichos vales, los mismos obreros que asistieron al mitin de referencias, comisionaban á algunos de los oradores, para que visitaran al alcalde y recabara del director de cierta empresa minera, que les facilitara vales, créditos, anticipos ó papel moneda contra el comercio local.

Esos mismos protestantes, al ser ocupados en las obras públicas emprendidas en este término municipal y sus cercanías, diferenciándose de los obreros que de Librilla, Alhama y Fuente-Alamo se hallan trabajando en las carreteras en construcción, abandonan el trabajo y recurren á la alcaldía en demanda de vales, créditos ó anticipos y sin querer hacer comentario alguno por nuestra parte, exponemos á la consideración de todos los he-

chos relatados para que cada cual forme el juicio que estime más acertado.

Los obreros parados en absoluto, y aquellos que por consecuencia de la crisis por que atraviesan las industrias mineras y metalúrgicas, pierden algunos jornales, ó la mitad de ellos, comisionan á cuatro compañeros que con constancia y entusiasmo, llaman á todas las puertas en demanda de soluciones al conflicto y puestos de acuerdo con las autoridades locales realizan con una actividad y celo digno del mayor encomio las gestiones que estiman pertinentes para aminorar el hambre que se cierne sobre las clases trabajadoras, hasta lograr autoridades y comisión, que se abra una suscripción popular cuyo producto se destina á dar trabajo á algunos obreros parados y como toda brigada de obreros, necesita sea donde sea un capatáz ó encargado al frente de ella; el Sr. Alcalde nombra para dichos cargos á dos, de los cuatro individuos que componen la comisión, entendiéndolo y siendo aplaudida por todas las personas de recto juicio tal apreciación, que de algún modo hay que premiar la labor constante, tenaz, de los comisionados obreros; pero los trabajadores entienden dicha disposición mal adoptada y protestan de tales nombramientos, dando ocasión á que la Comisión dimita. Sin duda han creído la totalidad de los obreros, que no merece premio, consideración, aprecio ó distinción el ímprobo trabajo que en beneficio de todos se impusieron cuatro compañeros suyos, que han sacrificado su descanso y han andado de Ceca en Meca, en busca de soluciones para el conflicto, que á

todos afecta y han tenido necesidad de TEMPLAR MUCHAS GAITAS para conseguir en unión de las autoridades y aconsejadas é inducidas por ellas, que muchos obreros encuentren trabajo en las obras públicas que realizan el Estado y el Municipio.

No queremos hacer comentarios, porque estos serían de tal índole, que seguramente habrían de producir resquemores; pero sí vemos que la prudencia y la consideración y el respeto, á quienes buscan el bienestar de todos, está muy alejados de los elementos trabajadores.

GABRIEL LORCA.

## Conflicto de la guerra La Idea de Alemania

¿Qué se proponía Alemania? ¿Qué móviles la impulsaron á levantarse contra el mundo entero? ¿Qué ambiciones materiales ó ideales eran las suyas? No hay labios que no se formulen estas preguntas frente á uno de los más herméticos enigmas históricos.

Desde luego sabemos que no se trata de una guerra encendida por el fanatismo religioso, ni siquiera por el odio racial. Es inevitable pensar en una razón económica. Pero tampoco el hecho económico puede darnos una explicación suficiente de este gigantesco conflicto. Cabe que Alemania persiga el enriquecimiento territorial, la anexión de alguno ó varios de los países centro-europeos. Más, ¿con que fin? Probado está que no es un gran negocio la absorción de territorios como esos, tan industrializa-

dos, tan poblados. Los capitalistas y la burocracia de una nación expansiva prefieren territorios vírgenes, con abundantes fuentes de riqueza no explotadas, adecuados para dar holgada ocupación á los adscritos al nepotismo. Es posible que Alemania tuviera, por lo menos, el proyecto de despojar del Congo á Bélgica. Quede aquí por ahora esta cuestión.

Pero parece que Alemania reservaba todo el peso de su gravedad para dejarlo caer sobre Francia, y que la invasión de Bélgica no tenía más que una importancia episódica, aunque el heroísmo de los belgas haya desplazado á su territorio el centro territorial, de la lucha. Podemos suponer que Alemania, después de su triste experiencia con Alsacia y Lorena, no soñaba con incorporarse nuevas provincias francesas; pero acaso pretendía entrar á saco en sus colonias africanas. Sin embargo, los documentos oficiales publicados por el Gobierno inglés y los discursos parlamentarios de Asquith y Grey atestiguan que uno de los precios ofrecidos por Alemania á Inglaterra por su neutralidad fué la promesa de respetar la integridad territorial de Francia, incluso sus colonias. (He de examinar otro día estos documentos y estos discursos, para que se comprenda mejor el desenvolvimiento interno del conflicto.)

Todas esas consideraciones inclinan á sospechar que tampoco ha guiado á Alemania un móvil exclusivamente material; quizás entrara en sus cálculos; pero no ha sido, sin duda, un factor exclusivo ni siquiera preponderante.